

Reflexiones sobre la Reforma Universitaria

Con motivo de la próxima salida de la revista electrónica del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, consideramos necesario exponer algunos hechos trascendentales de la vida y realizaciones de nuestra institución.

El 10 de enero celebramos el 40 Aniversario de la Reforma Universitaria, culminando así largos años de lucha de los universitarios cubanos y sobre todo, de los hombres más ligados a las luchas de nuestro pueblo por su verdadera independencia. Julio Antonio Mella, fundador de la Federación Universitaria, llevó a cabo los primeros intentos por democratizar la Universidad al crear la Universidad Popular "José Martí" que abrió las puertas del Alma Mater a los trabajadores y jóvenes del pueblo. Este hito histórico se vio frustrado por la dictadura de Gerardo Machado y el asesinato por éste de Julio Antonio Mella.

Quedó demostrado que una reforma universitaria, que no sólo propende al desarrollo de la ciencia y la enseñanza a un alto nivel, sino que permitió el acceso universal del pueblo a estos conocimientos, sólo es posible mediante un cambio político y social.

Este cambio se produjo con el Triunfo de la Revolución el 1ro. de enero de 1959, que al conquistar la verdadera independencia para nuestro país, llevó a cabo cambios trascendentes en el orden político y social al permitir la entrada masiva de estudiantes, el crecimiento de las universidades a todo el territorio nacional hasta llegar a la Universidad Para Todos en nuestra lucha por las ideas, con el fin de hacer más culto y con más conocimientos políticos a nuestro pueblo, para enfrentar los retos del siglo XXI.

La Universidad Médica no quedó ajena a este desarrollo general del país. Entre las medidas sociales de la Revolución desde su propio inicio está la de llevar a todos los rincones del país la atención médica, así se creó el Servicio Médico Rural, se inició la vacunación antipolio y se puso en marcha un sistema de salud "universal" gratuito y regionalizado.

En los primeros años de la Revolución el imperialismo del norte indujo al éxodo masivo de médicos de nuestro país, cuya cifra ascendió a más de 3,000, entre ellos, los profesores de la antigua Facultad de Medicina de la Universidad de la Habana, única del país, quedando solamente 12 profesores fieles a su pueblo y a la Revolución.

La respuesta no se dejó esperar, se planteó por la Dirección de la Revolución la formación masiva de médicos. Se creó en 1962 el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón", madre de las ciencias básicas para medicina y estomatología del país. De sus aulas han egresado miles de estudiantes, entre ellos un gran número de profesores de las distintas especialidades básicas, que ayudaron a la creación de las Facultades de Ciencias Médicas del país y cuadros para la investigación que ocuparon los primeros puestos al crearse por la revolución institutos y centros de investigaciones científicas.

La Facultad de Ciencias Médicas de la Habana continuó su desarrollo, generando nuevas facultades, hasta que en 1975 se produce la reestructuración de la Educación Superior Cubana, y en ese marco, en 1976 se crea el Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana, adscrito al Ministerio de Salud Pública, y desde el punto de vista metodológico, al Ministerio de Educación Superior.

Nuestro Instituto cuenta en la actualidad con 10 Facultades de Ciencias Médicas, incluyendo una Facultad de Estomatología y el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón". Además de dos filiales, una en Provincia Habana y otra en la Isla de la Juventud.

Durante todos estos años nuestro Instituto ha graduado miles de profesionales médicos, estomatólogos, licenciados en enfermería y tecnólogos de la salud. En sus aulas se han graduado un número muy alto de estudiantes extranjeros de África, Asia, América Latina y de Europa.

Sus profesores han realizado importantes investigaciones, han contribuido al desarrollo de todas las Facultades del resto del país y de Facultades de países del tercer mundo.

Nuevos retos deberá enfrentar nuestra institución perfeccionando los métodos de enseñanza, elevando cada vez más la educación en las áreas de salud como vía para producir el profesional que requiere nuestro Sistema de Salud; incrementando la maestría pedagógica y el nivel científico de nuestro profesorado y llevando adelante, conjuntamente, la formación de nuestros educandos en un espíritu patriótico y humanista que los prepare para enfrentar cualquier tarea que la Revolución les encomiende. Al mismo tiempo tenemos el deber revolucionario e internacionalista de la formación científica y humanista de los estudiantes de la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas, para que una vez graduados, retornen a sus países a servir a sus pueblos en los lugares más intrincados, como lo están haciendo nuestros profesionales de la salud en sus propios pueblos.

Dr. Eduardo Pelayo González-Posada
Profesor de Mérito